

### **Palabras de Despedida JEMGA.**

Quisiera iniciar estas palabras de despedida con un sentido homenaje a los 44 tripulantes del Submarino ARA SAN JUAN y a sus familias, su tragedia enlutó a la nación toda y muy especialmente a nuestra Armada, una irreparable pérdida cuyas consecuencias marcaron de manera indeleble mi gestión y mi tiempo.

En esta última ceremonia como Jefe de Estado Mayor es muy importante para mí, manifestar públicamente un profundo orgullo personal y todo mi agradecimiento por haber formado parte durante poco más de 42 años, de esta bendita Armada Argentina, una Institución fundacional de la Patria, un recorte social de la Nación misma, un equipo de servicios integrado por hombres y mujeres, militares, civiles y policías de Establecimientos Navales, fieles y muy respetuosos de la constitución nacional, profundamente democráticos, que sin distinción de orígenes, geografías ni clases económicas, están unidos sólo por la vocación esencial de brindar su servicio a la Nación, en y desde el Mar. Un equipo de trabajo que diariamente entrega su mayor esfuerzo por mejorar la calidad de su aporte a la sociedad, normalmente de manera anónima y muchas veces desapercibida.

Es en virtud de ese orgullo, que resulta realmente justo y un deber para mí, transformar esta despedida en un acto de reconocimiento y agradecimiento. Agradecer muy sinceramente a todos quienes me precedieron y formaron, a mis superiores, aquellos que generosamente me brindaron experiencias y ejemplos, también y muy especialmente a todos mis subordinados, desde mis dos Subjefes, Vicealmirante Medrano y Vicealmirante Fondevila hasta los marineros más modernos, por la oportunidad que me dieron de poder contribuir con mi propio servicio al de ellos, por dejarme formar parte de su tripulación.

También y esencialmente debo agradecer a mis compañeros de la promoción 111, muchos presentes hoy aquí, a los que me acompañaron en actividad durante la gestión y a aquellos en situación de retiro, por su apoyo incondicional, por ayudarme a poner el hombro en los momentos más difíciles y también por estar presentes en alguno de los más gratos.

Agradecer a los Jefes de la gestión anterior y actual de Estado Mayor Conjunto, Fuerza Aérea Argentina, Ejército Argentino y a todos sus subordinados, con quienes compartimos responsabilidades y compromiso, por toda la deferencia, camaradería y el profesionalismo demostrado en el trato diario de la gestión.

Decirle gracias a los funcionarios de todas las Administraciones del Ministerio de Defensa con las cuales tuve la oportunidad de trabajar, por la confianza depositada en mí y toda la consideración y el respeto puestos de manifiesto.

Agradecer a los Jefes, e integrantes ,actuales y de la gestión anterior, de la Prefectura Naval Argentina, Gendarmería Nacional, Policía Federal Argentina, Policía de Seguridad Aeroportuaria y a aquellas Policías Provinciales con las cuales tuve la oportunidad de interactuar, por haber facilitado el trabajo en común y el esfuerzo de buscar la mayor complementariedad en nuestras funciones

A los representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, Universidades y Organizaciones de la Comunidad Náutica y Empresarial con los cuales tuve el privilegio de trabajar para el crecimiento y difusión de nuestros intereses marítimos

A mi familia, que pasó por las vicisitudes que pasa normalmente todas y cualquiera de las familias navales, especialmente a mi esposa, por haberme acompañado siempre durante más de 40 años, por haberse hecho cargo, por haber perdonado o disimulado, las ausencias, las llegadas tarde, los olvidos, las postergaciones, por haber brindado su propio servicio a la Nación en el amor, la paciencia, la fortaleza y la tolerancia, también a mis hijos, por su amorosa complicidad en esta mi pasión por el mar, por su comprensión en cada una de las 19 mudanzas, por los cambios de escuela y de universidades, por los amigos que al seguirme dejaron atrás.

Todo lo bueno que pudiera haber hecho por la Armada, todo lo considerado positivo que pudiera dejar, sin dudas ha sido posible por aquellos a los que me he referido y a muchos otros que sin nombrarlos también me dieron consejo y sostén, una vez más mi agradecimiento a todos y mis disculpas por todas aquellas veces que no estuve a la altura de las circunstancias, que no respondí de acuerdo a lo necesario, lo malo, lo negativo que pudiese haber sucedido o quedado sólo ha sido producto involuntario e indeseado de mis propios errores y falencias

Ha sido para mi un gran privilegio ser un marino de guerra de mi Nación y un honor sin precedentes haber sido Jefe de Estado Mayor, pero ya es hora de pasar la Guardia. El Señor Contraalmirante Julio Guardia recibe la responsabilidad de conducir esta Armada de la República Argentina, sabemos perfectamente de sus excelentes condiciones personales y profesionales, estoy absolutamente seguro que las mismas le otorgan el punto de partida necesario para obtener los mejores resultados posibles en esta honrosa gestión.

Su trabajo, tal como lo fuese el mío, consistirá desde ahora en seguir cumpliendo nuestras misiones en el mar mientras contribuye a crear las bases para un futuro institucional más promisorio.

Sólo le deseo que se le brinden las oportunidades que le permitan demostrar su brillo intelectual, su preparación profesional y su gran compromiso. La Armada Argentina queda bajo su mando. Buenos vientos y mares calmos Señor Almirante